



LA VIOLENCIA COTIDIANA

El presente artículo nos habla de la violencia desde una perspectiva psicológica sin dejar de lado por supuesto las condiciones psicosociales de la familia, el grupo, la escuela, el contexto, no se limita por lo tanto a la agresión física solamente al hablar de la violencia en nuestro país ocurre frecuentemente que esta tiene que ver también con el ejercicio del poder sobre alguien que se encuentra en desventaja.

Es así que la pobreza no sólo va a generar desigualdad y exclusión de la persona sino que también va a generar tensiones, conflictos y violencia. Es así pues que las desventajas constituyen de alguna manera la base de la violencia y que incluso pueden empezar a generarse antes del nacimiento del niño, cuando la madre está embarazada y no tiene el trato y la atención que requiere, sea por la pobreza misma o por la falta de consideración, de respeto, de cuidado de parte de su pareja o de su familia misma.

Si nosotros miramos el entorno interior de la familia donde los niños se desarrollan, las relaciones entre los padres pudieran ser más horizontales, también puede ser que estén marcadas por el dominio de una de las personas sobre la otra, es decir, como una violencia psicológica y física, es decir, que la falta de respeto a la mujer y a sus derechos es una fuente de violencia cotidiana, yo me atrevería a decir, en un buen número de familias en nuestra patria.

Este modelo de relaciones que los niños logran vivenciar desde temprana edad, quedan asimiladas en ellos y es así como ellos las van multiplicando, reproduciendo a través de las sucesivas generaciones y en sus relaciones interpersonales casi podría decir diariamente.

Cuando la vida familiar esta signada por el dominio, la imposición y la violencia, el niño va a internalizar los valores que realizan o tienen sus padres y expresa esos valores o esas formas de actitudes o comportamientos en los medios en los cuales va a ir participando. Asimismo interiorizará los comportamientos de las personas que el entorno familiar le ofrece y esto será lo que los niños asimilarn.

Cuando el niño y la niña pasan del entorno familiar a la escuela, va a confrontar otras reglas y juegos de valores. Es así que la escuela puede convertirse en fuente de exclusión.

Por otro lado, la escuela puede ser un lugar donde la autoridad hace caso omiso a la consulta. Donde se puede estar en desventaja por el solo hecho de ser niño. Donde las dificultades para aprender dan lugar a insultos y castigos, a ser expulsados, provocando inseguridad y pérdida de autoestima, lesionando emocional y psicológicamente al niño.

Otra forma de violencia en el ámbito de la familia y que tiene graves consecuencias en el desarrollo psicológico de los niños es el maltrato que muchas veces ejerce el marido en contra de la mujer. No sólo serán los golpes, insultos, la falta de consideración; a esto se agrega la inequidad en la distribución de las tareas, que llegan incluso a afectar la imagen de la mujer como modelo positivo para sus hijos.

El maltrato físico y el abandono influyen y marcan negativamente al niño, para que éste sienta que los adultos pueden hacer o deshacer con él, porque él no tiene derecho a pedir o demandar, a solicitar cariño, afecto, atención y cuidado; porque “internaliza” que no tiene derecho a demandar nada. Esta experiencia marca dejando una huella indeleble, lo que los niños hagan después, es más, hasta la manera como vayan a relacionarse socialmente con los demás.

Otro aspecto fundamental importantísimo es que el niño aprenderá en su proceso formativo, que los conflictos se pueden resolver a través de la negociación tomando acuerdos y no por la vía de la imposición. Si el niño solo tiene la experiencia de que los conflictos se solucionan con el uso del poder en contra del otro y no accedió a otro tipo de experiencias en donde los conflictos se negocian, entonces de seguro no recurrirán a otras estrategias de solución de los conflictos cuando desarrolle a otro período evolutivo.

Así pues, otra forma de violencia en el colegio se refiere a la relación entre la autoridad y los niños, es decir, entre los profesores y los niños, es así que el autoritarismo, el uso del castigo físico, el insulto, la descalificación de las dificultades de los niños para aprender, la falta de un diálogo más horizontal con los niños para consultarles sobre sus intereses, sus propósitos y expectativas respecto de la escuela. El establecimiento de pautas dentro de la escuela y en el aula. Con respecto a los niños, de ellos esperamos conductas de sumisión y pasividad con los cuales no promoveremos el desarrollo de su capacidad de liderazgo.

En el contexto de las relaciones sociales que se dan en la comunidad, es fundamental para el proceso de construcción como persona ya el hogar y la escuela no son los referentes más apropiados de comportamiento:

Así tenemos que la falta de propuestas y referentes de valores constituye una forma de violencia para los niños pues hallan que la sociedad no tiene expectativas de utilidad para ellos, ni tiene propuestas. En esto tenemos que reconocer se ha ido perdiendo las oportunidades de sana asociación y que muchos adolescentes en nuestro país no tienen experiencia de asociación como pueden ser los grupos parroquiales, la municipalidad, los vecinos de la cuadra.

En los barrios no tenemos oportunidades de asociación de niños para jugar voley, fulbito, clubes de ajedrez, club del cuidado de animales, para realizar cualquier otra actividad lúdica o placentera que implique disfrutar y a la vez ofrezca la oportunidad de asociarse libremente, participando en actividades que impliquen tomar decisiones en actividades asumiendo responsabilidades.

Sin duda lo que se transmite a través de los medios de comunicación constituye una forma de violencia. Observamos que proponen modelos de comportamiento y consumo al alcance solo de una minoría. Es así que los niños con frecuencia recuerdan a personajes violentos o agresivos, o a personajes del ámbito deportivo, pero no se emula o siquiera se recuerda a personajes de otros ámbitos, que destaquen por sus valores positivos que sinteticen causas cívicas. Esto merece un trato más profundo pues en ello están inmersos no sólo los medios de comunicación, sino la sociedad en su conjunto.

WWW.CENTROPSICOLOGICOANIMUS.COM

centropsicologicoanimus@hotmail.com

SAN BORJA TF. 3464418 CEL 993459851 